

Las personas mayores y la dependencia. Cuestiones de reflexión



Cheles Cantabrana
Presidenta Confederación
Española Alzheimer
Vocal Com. Permanente COAPEMA



Como es habitual desde el año 2000, cada dos años, el IMSERSO saca un Informe sobre las Personas Mayores en España. En los últimos tres informes se habla respectivamente de dependencia, mal trato a la persona mayor y el próximo que salga con toda probabilidad lo hará de la soledad. Todos ellos temas interrelacionados entre sí y muy enlazados con las situaciones de dependencia.

Empezando de atrás adelante, la soledad suele enfocarse según dos abordajes diferentes: como una circunstancia asociada al envejecimiento, o bien como un fenómeno social global que afecta a todas las edades pero que adquiere singularidad y gravedad en las personas mayores: La soledad les condena al olvido, la enfermedad y la dependencia y en algunos casos a la muerte prematura.

Los malos tratos se analizaron en el Informe 2014 desde la perspectiva del riesgo individual y desde el relacional. En el caso del riesgo individual, la comparativa muestra que “la situación de dependencia o las limitaciones para la realización de las actividades cotidianas aparecen fuertemente relacionadas [con el riesgo individual de malos tratos]”¹

Otras características individuales asociadas con el riesgo de mal trato son el sexo y la edad, y aparecen en casi todos los estudios. En éstos, las mujeres presentan un riesgo claramente mayor que, según estudios, llega a duplicar el de los hombres. Respecto a la edad, las diferencias por sexo son menos marcadas, pero también manifiestan un riesgo mayor para las mujeres.

En cuanto a la dependencia, objeto de estudio en el Informe 2016, las transiciones demográfica y sanitaria de nuestro país han dado como resultado un elevado

índice de esperanza de vida, mayor en las mujeres que en los hombres. La consecuencia más evidente de este proceso ha sido la prolongación de la etapa final del ciclo vital, en el que la preocupación se establece en los años vividos con salud (AVS). En este caso, los AVS alcanzan los 12,4 años desde los 65 para los hombres y de 11,9 AVS para las mujeres de más de 65 años. Esto supone que los varones pueden esperar disfrutar del 66% de su vejez sin restricción de actividad, mientras las mujeres únicamente lo harán el 52% de este periodo.

La discapacidad provocada por un estado de salud deteriorado es el principal desencadenante de las situaciones de dependencia que experimentan los mayores². En España, un 75% de la población mayor de 65 años con discapacidad sufre dependencia. La Encuesta EDAD³ 2008 muestra que ese porcentaje aumenta considerablemente con la edad y que el volumen de mujeres mayores dependientes es también sensiblemente superior al de varones en todos los grupos de edad. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS); la demencia es una de las principales causas de discapacidad y dependencia entre las personas mayores en el mundo entero, y entre las demencias, el Alzheimer es la de más elevada prevalencia.

Bien, ya tenemos algunas cuestiones para reflexionar...¿o no?

¹IMSERSO. Informe 2016: Las personas mayores en España. Página. 504.

²IMSERSO. Informe 2014: Las personas mayores en España. Pagina. 336.

³Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia.